

## EL ARTE NO TIENE PATRIA PERO EL ARTISTA SI



Siqueiros

(Autoretrato, 1962)

En su arte, Mexicanísimo, la Humanidad marcha hacia una aurora constante.



Morel Campos

En la América del Siglo XIX nadie llevó tan lejos la música popular.



García Márquez

Abarca, en una sola novela, toda la América de habla española.

## DECADENCIA Y TRAICION

NO SE PRESTA FUERA DE LA SALA

Por MAX HURTADO

## NUEVO EXAMEN SOBRE EL SUPERPUERTO

Por MANUEL AMY

## ANTONIO VELEZ ALVARADO

Por JUAN ANTONIO CORRETJER

## TEORIA DEL "FOCO" INSURRECCIONAL

Por ABRAHAM GUILLEN

C O N T E N I D O

	PAGINAS
- OTRO DESERTOR: A.I.S. Editorial	3
- Decadencia Y Traición Por Max Hurtado	5
- <u>Requiem Primero A Mi Padre: Un Patriota</u> Poema de HUMBERTO PAGAN	11
- TEORIA DEL "FOCO" INSURRECCIONAL Por Abraham GUILLEN (tomado con permiso del autor al libro " <u>Desafio Al Pentagono</u> ")	12
- Nuevo Examen Sobre El Superpuerto Por Manuel AMY	23
- Antonio Vélez Alvarado Por Juan Antonio CORRETJER	27

## CORREO DE LA QUINCENA

Organo del Buró Político de la  
LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA

Editor: Juan Antonio Corretjer

Dirección Postal: Aptdo 283  
Guaynabo, Puerto Rico 00657

VOLUMEN XI - Núms. 198 - 201  
del 15 de febrero de 1974 al  
31 de marzo de 1974

\* Corrección: Esta edición del CORREO DE LA QUINCENA debe llevar los Núms. 198 - 201.

# OTRO DESERTOR: A.I.S.

## EDITORIAL

Por uno de esos viejos y hermosos caminos de Francia - que no siempre son franceses - un amigo muy querido leyó, en plato de antigua cerámica, la fascinante sentencia que corona la portada de esta edición de nuestra Revista: "El Arte no tiene Patria pero el artista sí." Y claro está, de este in<sup>n</sup>comovible hecho del lugar en que la vida comienza para el artista fluye, natural y cándidamente, el proceso para la formación de su conciencia. De ahí que de la realción entre lo individual y lo universal, entre el artista que tiene patria y el arte que no la tiene, surja, como de cantera inagotable, todo el gran arte desde Homero a nuestros días.

Lo dicho deja escrito que el gran arte exige de su creador una inquebrantable lealtad, trenzada e indesatible, con su patria y con la humanidad. Y de ahí también cómo va sin decirse que la excelsitud del arte está negada a los traidores a su patria y a los traidores a la humanidad. Recíprocamente, no se puede traicionar a la una sin cometer contra la otra igual crimen.

Nadie se llame a dudas sobre quién es Alejandro I. Soltzenitzin. La Academia Sueca tiene el mérito de haber hecho lo imposible por mantener sus premios literarios a gran altura. Ha tenido sin embargo caídas tan notables como la de otorgar su Premio de 1904 a un dramaturgo de segunda categoría como José Echegaráy y no ha mucho, a Winston Churchill. Que se haya ido de bruces con A.I.S. no es para espantar a nadie. Sobre todo si se tiene en mente que la Academia

Sueca no puede abstraerse del carácter burgués y anticomunista de la sociedad sueca y de la sociedad capitalista internacional a la cual igualmente la sociedad sueca pertenece. Recuérdese que ya se dejó dicho no há mucho, al plantearse cierta interrogante sobre un gran puertorriqueño, cómo, buscando los extremos, se puede ser anticomunista como Trujillo o anticomunista como Camilo Torres.

Y vamos a decirlo sin ambages, aunque hayasido dicho por inferencia, que A.I.S. dista mucho de ser el grandioso escritor - émulo del gran Tolstoi o del gran Gorki - que la propaganda (inclusive la propaganda vestida de alta crítica) quiere hacernos ver.

Hay algo mas. A.I.S. no es sólo un escritor corriente. Es además, como corresponde a los de su categoría literaria, un reaccionario. Esa nostalgia suya por la Rusia zarista, de cuya podredumbre salvó su cuna el proletariado liderado por Lénin; esa indisimulada simpatía por un nazi (itraidor!) no se le ocurre mas que a un miserable desertor del honor patrio y del primer estado proletario en la historia, ansioso de una visa, aunque tuvo que ganarsela en forma de expatriación, para irse a meter en el bolsillo los seis millones de dólares que le esperaban en Suiza.

¿Quieren nuestros compatriotas tener idea del regresismo que corrompe a A.I.S.? Pues imagínese a Manuel Zeno Gandía planteando la vuelta de Puerto Rico al coloniaje español o a Enrique Laguerre idealizando el régimen esclavista.

Creo que no podemos hablar mas claro.

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*



# DECADENCIA Y TRAICION

Por Max Hurtado

Bajo el título "DECADENCIA Y TRAICION" publicamos en las siguientes páginas el prólogo de Max Hurtado a un extenso Informe - El Informe Meinhardt - sobre la penetración policiaca en el movimiento revolucionario venezolano.

Algunas razones nos mueven a publicarlo.

La primera de todas es la necesidad de que comprendamos mejor la importancia capital que para el proceso revolucionario puertorriqueño tiene el venezolano. A contrapelo, que comprendan los venezolanos lo que el proceso revolucionario puertorriqueño significa para ellos. Si hace siglo y medio un nombre lo significó todo una palabra representa el hilo que ahora trasmite, de playa suya a orilla nuestra, el común denominador: petróleo.

Otra razón es la enjundia de experiencia e ideología que el relato prologado por Hurtado contiene. En Puerto Rico, - lo hemos dicho repetidamente - la historia del heroísmo revolucionario ha sido seguido, paralelamente, por la delación. El "choteo", como se dice en Puerto Rico, ha llegado en tiempos recientes, en el acoso interfaccioso hasta el descaro de la tribuna y aún a las formas más estilizadas. El "infiltrado" con todo lo dañino y despreciable que es, se ha convertido en una vulgaridad. Y lo decimos ahora, desde nuestra LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA, que la padeció en su carne, porque ahora podemos decir que si hay una organización revolucionaria en Puerto Rico que la policía no tiene infiltrada esa es nuestra organización.

LLamamos la atención del lector a la mención que Hurtado hace del hombre que acaba de ocupar la presidencia de Venezuela.

Pasemos a Hurtado para que nuestro lector lea hasta donde la decadencia ideológica es igual a decadencia moral. Aprovechemos la experiencia.

Difícil escribir sobre la traición, sobre la delación. Tan difícil como tratar el crimen porque de inmediato se ofrecen dos alternativas; la condenación absoluta y total o la especulación capaz de llevar a la complacencia o la complicidad. En el primer caso desaparece el análisis, por la vía de hecho se llega al acto de justicia. Entonces se dice: "la delación se resuelve con un balazo". Pero, ¿acaso el acto de ajusticiar soluciona realmente el problema de la delación? Aparte de la labor pedagógica que puede lograrse al aplicar un código de justicia, el acto mismo de ejecutar una sentencia revolucionaria es el cumplimiento de un compromiso para con los principios éticos de la revolución. Pero el acto de justicia por sí solo no es capaz de "explicar" el por qué de la delación; además, el acto de justicia no resuelve el problema de la traición por cuanto no extirpa las causas más profundas de ésta. Por su parte, la segunda alternativa - la "comprensión" - (la especulación metafísico-existencial) no solamente no soluciona el problema sino que lo agrava, tal vez porque esta actitud tiene algunos elementos subyacentes de traición. En términos generales esta es la dificultad principal para hablar sinceramente sobre delatores y traidores. En segundo lugar es difícil porque es desagradable: ocuparse de objetos asquerosos representa un verdadero esfuerzo; una repugnancia natural nos aleja del crimen, de la monstruosidad, del excremento; el rechazo a lo abominable es una actitud saludable. En tercer lugar, toda conversación sobre estos temas encuentra profunda resistencia entre los políticos de profesión, en el oportunista que permanentemente razona de dos maneras: la interna y la externa, lo que se dice y lo que se calla. Este tema es mejor dejarlo para "más tarde", "cuando las circunstancias nos sean favorables". Por lo general esta doble forma de pensar y actuar tiene un doblez sólo aparente. En última instancia una y otra manera terminan por unirse, por ser expresión de una forma de pensar determinada, por ser la expresión de una ideología y de una ética débil e inconsecuente sólo en apariencia porque si se pretende ir al fondo se encontrará una actitud y un pensamiento reaccionarios y una amoralidad muy sólida. En todo caso falta preguntar, ¿por qué la traición? ¿Por qué la delación? ¿Por qué el traidor y el delator? ¿Por qué la traición y la delación en el grado en que se produjeron en el período de luchas revolucionarias del año 1960 a 1968?

En determinado sentido sería útil establecer ciertas categorías de la delación. Durante los distintos períodos de la lucha revolucionaria se encuentran casos de delación. Pero el tipo de delación y el volumen de delatores es muy cambiante y permite algunas diferenciaciones importantes. Durante los años 1960-1962 se producen los primeros casos de "ablandamiento" ante la policía. Los delatores de esta época se caracterizaron por "tirar algunas cosas que les evitasen mayores sufrimientos psíquicos o físicos". Se trataba de quitarse de encima la tortura policial. Pero todas estas delaciones tenían como característica fundamental el ser limitadas. El "blando" trazaba ciertas fronteras a su traición, límites organizativos, jerárquicos, sentimentales, logísticos. Denunciaba a unas personas y a otras no, unas direcciones y otras no, llegaba en lo jerárquico-organizativo hasta un cierto nivel y desde allí hacia arriba guardaba absoluto secreto. El delator de este tipo quedaba atormentado por la traición pero se justificaba a sí mismo, trataba de hacerlo antes sus camaradas, utilizando el poderoso argumento de que "las cuestiones más importantes y vitales no las dijo", sólo habló de lo que no tenía importancia. Desde el punto de

vista de la cantidad, en este período se dieron relativamente pocas delaciones. Es más, casi todas venían de personas verdaderamente inexpertas, recién llegadas al movimiento revolucionario y poco duchas en el conocimiento de aquellas reglas elementales para comportarse frente al enemigo.

A partir del año 1963 se produce un cambio notable en la cantidad y la calidad de la traición. Aumenta considerablemente el número. Pero acá termina la delación limitada. Quienes hablan dicen todo lo que saben. Ya no hay fronteras organizativas ni humanas. Se producen delaciones en cadena y en círculo. Caen organismos enteros. Comienzan los casos de competencia entre delatores. Se dicen nombres, seudónimos, direcciones, enlaces, se denuncian los depósitos, las conchas. Hay delatores que entran en verdadero trance de "sinceridad" ... quieren narrar lo más prolija y precisamente, diferenciar lo ficticio de lo real, dar a la policía un cuadro biográfico exacto y una visión detallada de todo lo que les ha rodeado.

El tercer período: el delator pide trabajar para la policía. Comienza por llevarla al sitio donde estaba escondido, entrega la familia que lo protegió, se ensaña con sus compañeros más cercanos. Informa muy activamente, adquiere iniciativa, se esmera, ofrece todo lo que tiene y cree que desde algún punto de vista la policía ha ganado un importante "cuadro" aunque todavía ésta no sea consciente de eso. Se esmera en demostrar que es sincero, que es no solamente un policía como los otros sino que es más porque tiene un pasado "revolucionario": conoce ya no solamente los datos, sabe los métodos, la manera de actuar, posee la mentalidad que regirá el comportamiento de los futuros perseguidos y podrá fácilmente acorralarlos. Su actividad lo lleva a generar un odio desesperado por sus antiguos compañeros. Los odia y les teme. Siente gran tranquilidad cuando "cae" uno más. En cierto sentido llega a pensar que está cumpliendo un papel fundamental. Algunos terminan por ser de tal modo dirigentes que constituyen una nueva categoría, una especie de super-policía, se agrupan, localizan un jefe que los defenderá a la hora de enfrentar problemas judiciales como consecuencia de excesos en la tortura, desaparición o asesinatos, y fundan su "propia" organización dentro de la policía, su propia "rosca" dentro del Sifa, la Digepol y la Disipol. Ellos son quienes emprenden entonces las tareas "más delicadas", "más secretas": se requieren hombres de absoluta confianza, hombres "resteados" y no hay mayor confianza y fidelidad para la policía que la que genera el crimen. Amigos de "concupiscencia", dice el catecismo cristiano para señalar aquellos nexos que germinan en el vicio y la corrupción. Compañeros de sangre, compañeros del crimen, de la tortura, la desaparición; forman verdaderos poderes dentro de cada uno de los órganos policiales. A tal punto que existe una apreciable contradicción en todos los cuerpos policiales entre los "agentes ñangaras" -así llaman a los venidos del campo de la revolución- y los agentes natos. Estos últimos, en algunas operaciones menos efectivos y en otras oportunidades no dispuestos a todo incondicionalmente, se resienten de los privilegios que tienen los "traidores" convertidos en policías. Y es muy lógico que tengan privilegios puesto que desde el punto de vista de un cuerpo represivo que aplica una política de terror y crimen, un agente con larga historia en "desapariciones", asesinatos y torturas, es alguien en quien se puede confiar...



Pero esta catalogación de los traidores y delatores deja de lado dos cuestiones. El grado de terror policial y la situación política. Los hemos dejado intencionalmente. El grado de terror policial no es en ningún caso factor determinante en la conducta de los delatores. Durante todos los períodos comprendidos entre los años 60 al 68 hubo torturas, desapariciones, fusilamientos, vejámenes de todo tipo. Claro está que el terror organizado y sistemático caracterizó principalmente al período presidencial de Raúl Leoni. Porque los cuerpos policiales se habían consolidado, porque se había adquirido una doctrina y una experiencia de la desaparición y el crimen. En todo caso, la valentía, el coraje, la firmeza y la dignidad de centen<sup>os</sup> de revolucionarios venezolanos no fue quebrada nunca ni por el terror desesperado y anárquico de la primera época ni por el terror sistemático y organizado de la segunda. Por otra parte, ¿los "buenos" resultados obtenidos por la tortura, la cooperación de los que se convirtieron en traidores, no sirvió acaso de fundamento para generalizar y estabilizar los métodos de terror? Es decir, el terror es causa pero también es efecto de la traición.

En la política es donde hay que buscar la causa de las distintas formas, grados y volumen de delatores. J.P. Sartre, en Situaciones escribe sobre los "colaboradores". "La colaboración, como el suicidio, como el crimen, es un fenómeno normal. Sólo que en tiempo de paz o durante las guerras que no terminan en un desastre, tales elementos de la colectividad permanecen en estado latente. Como faltan los factores determinantes, el "colaborador" no se manifiesta al prójimo ni a sí mismo, se ocupa de sus asuntos y hasta quizá sea un patriota, pues ignora la naturaleza que lleva en sí y que un día ha de revelarse si encuentra circunstancias favorables".

El delator individual es susceptible de existir en cualquier momento. El débil, el timorato, el miedoso, el cobarde. El que no tiene firmeza y claridad. El sin principios. Existe en todo momento. Pero cuando un movimiento revolucionario acusa tantos y tantos casos de traición y delación, el problema hay que verlo en perspectiva histórica. ¿De qué se trata? ¿Por qué? ¿Por qué el delator de los años 60-62 era limitado? ¿Por qué eran pocos? ¿Por qué algunos resistieron la tortura el 60 y no la soportaron el 64?

Porque en el año 60 vislumbraba una perspectiva de triunfo y quien no fuese muy firme en sus principios, quien no fuese muy valiente para defender los secretos de la revolución, era lo suficientemente listo para comprender que si bien había que temer a la policía, no podía cerrarse el camino del futuro donde muy posiblemente triunfase la revolución. Como mínimo, podía temer tanto a la policía como a la revolución. Si ya no por vocación revolucionaria debía ser discreto por respeto, en unos casos, y por temor, en otros. El delator crece, se multiplica, cobra importancia, se vuelve altanero y activo en el momento de desdicha. Socialmente es producto de una coyuntura histórica. En la derrota - real o ficticia - alcanza su mejor expresión. Y, justamente, la tercera forma de delatores que hemos analizado anteriormente está ligada al peor momento político e ideológico de la alta dirección del movimiento revolucionario. La política llamada de "paz democrática", lanzada como una forma para encubrir la debilidad ideológica y política de un equipo dirigente corrompido, fue algo así como la apertura de la puerta a la desmoralización. En el fondo se tradujo, para los sectores



más débiles, en un sálvese quien pueda. Había que abandonar el barco y luchar a brazo partido para agarrarse al primer resto de madera que flotaba. La salvación individual a como diese lugar.

Era el momento del desastre. No de un desastre real en el sentido de que el movimiento revolucionario hubiese sido derrotado. Era un desastre ficticio, creado por la mentalidad claudicante de una dirección oportunista. Pero, naturalmente, tal desmoralización trajo como consecuencia el que las fuerzas represivas infiriesen los más severos golpes al movimiento revolucionario. El desastre ficticio se tornó desastre real. Era la catástrofe, la peste. La tragedia colectiva donde se ponen de manifiesto las más profundas realidades humanas, donde se revelan las más excelentes virtudes y vilezas de los hombres y la sociedad. Tucídides de Atenas, cuando narra las miserias de la peste que azotó a su patria, describe una situación parecida en la Historia de la Guerra del Peloponeso: "La fuerza del mal era tanta que no sabían qué hacer. Perdían todo respeto a lo vivo y sagrado. Las antiguas costumbres fueron trastornadas... otros echaban a sus muertos en la hoguera y huían... no se pensaba más que en aprovecharse... no había nadie que demostrase respeto a la honestidad... nadie tenía temores a los dioses ni a las leyes humanas". Acá, la claudicación de la Dirección del PCV, había perdido el respeto por todos los principios. Aparte de la delación policial, de la traición simple y llana existía otra forma de "colaboración" política con el enemigo. La componenda, la conversación amistosa, íntima, secreta con el Ministro. El dato "estratégico", la intriga contra los "duros", el "anuncio" público de que tal militante no estaba con los "blandos" que -como en el caso de Pasquier y Malaver- traía como consecuencia la "desaparición". Estas eran también formas de delación y traición, eran formas más sutiles, más finas: la delación de cuello blanco.

En esta época coincidieron, no de modo circunstancial, el mayor grado de terror policial, el mayor número de traiciones y la más intensa búsqueda de una "paz" miserable, lograda a cualquier precio. Sobre vino la división del movimiento revolucionario, pre, parada, buscada, montada por los claudicantes, para "diferenciarse" de los irreductibles, para "deslindar" los campos: unos deberían seguir siendo objeto de persecución y terror y otros recibirían el perdón. Sólo la entereza y la claridad con que actuaron los verdaderos revolucionarios evitó la total propagación de la peste, de una catástrofe que hubiese significado un triunfo contundente de la contrarrevolución, que hubiese demorado muchas décadas la revolución.

Mas, ¿por qué la claudicación, por qué la cavilación, por qué la entrega casi total de un equipo dirigente? Cualquier explicación fundada sobre características individuales de "dirigentes" se mantendrá peligrosa y equivocadamente en la superficie de los hechos. Es en la ideología donde hay que buscar las más profundas causas de la deserción. Un equipo dirigente como el del PCV, inspirado en la ideología burguesa y pequeñoburguesa, no había sustentado nunca una concepción político-ideológica revolucionaria. Cuando dijeron adoptar la línea de lucha armada lo hicieron con la poca voluntad y firmeza que caracteriza a los pequeñoburgueses, a los aventureros, a los oportunistas: ¡trataban de probar suerte! Si salía bien, adelante. Si no salía, atrás. Nunca supieron experimentar el camino revolucionario, el camino armado. Re-

cibidos los primeros golpes trataron de buscar una salida apresurada: la paz a como dicese lugar. Pero en rigor, la Dirección oportunista del PCV nunca transitó el camino armado; utilizó la guerra - practicada por otros - como instrumento de chantaje y amenaza. Las clases dominantes descubrieron pronto el engaño y actuaron con firmeza y claridad. La acción armada en manos y boca -sobre todo en boca- de los oportunistas, devino un acto de provocación, una aventura, una forma de consolidar al régimen proimperialista. La dirección que se había comportado de tal modo demostró que sustentaba una ideología no revolucionaria, una ideología reformista y aventurera.

Como expresión histórica de un momento determinado, la delación fue el producto de la decadencia. Sobran aquellos expedientes donde la policía, con el cinismo característico, comienza socavando al torturado con la famosa frase: "¿para qué dar tu vida?, ya todo acabó; tus jefes se entregaron y tú pretendes resistirte". Frase miserable e infame porque viene de la policía, pero también miserable e infame porque expresaba un hecho real.

Hoy se publica el expediente de Adolfo Meihardt Lares. Cuando se nos pidió hacer el prólogo a esta edición, sentimos repugnancia. Luego comprendimos que la divulgación de este expediente es aleccionador para el movimiento revolucionario. Meihardt Lares, su infiltración en una organización revolucionaria, su actividad, su traición que costó la vida de varios revolucionarios, son productos de un momento determinado. Los bandidos, las ratas y la peste acompañan la decadencia. En caso alguno la comprensión de la totalidad de una situación que hizo posible la traición, puede servir para poner en un segundo plano la responsabilidad del culpable: la comprensión histórica es una necesidad para el movimiento revolucionario, para clarificar ideas, para ajustar los métodos de trabajo, para organizar de tal modo que el caso circunstancial de la traición no pueda alterar a fondo la vida de los organismos revolucionarios. Quien lea detenidamente las páginas de este Expediente comprenderá de sobra las poderosas razones que justifican su publicación: si delatores hay muchos, en un momento como aquel, el grado de cinismo y desvergüenza que alcanzan las palabras de Meihardt es excepcional.

Adolfo Meihardt Lares es un delator, un traidor. Para confundir a la policía llega a inventar una conspiración contra el movimiento revolucionario y se presenta como infiltrado. En realidad Meihardt Lares es cobarde y aventurero. El año 1959 había delatado a sus "compañeros" de una conspiración fascistoide. En 1967 delata a los revolucionarios. Eleazar Fabricio Aristiguieta, Luis Fernando Vera Betancourt y Félix Farías son acribillados por la policía como consecuencia de la delación Meihardt. El daño que hizo al movimiento revolucionario fue grande. Sin embargo, debe el lector estar muy atento: se trata de la palabra de un delator, de un doble o triple traidor. Su narración tiene como objetivo fundamental salvarse. Dice inexactitudes y mentiras: en el caso de la muerte de Iribarren Borges el delator transforma totalmente los hechos, por desgracia, no es hoy el momento de aclarar en público estas cuestiones por no dar argumentos a la policía, ni siquiera cuando servirían en contra de un execrable traidor. Por último, es necesario tener presente que el grado de delación de Meihardt no puede ser medido sólo por el texto que hoy publicamos. A las declaraciones escritas y firmadas, que iban al tribunal, hay que agregar las declaraciones verbales que rindió durante mes y medio y que la policía guarda como informaciones secretas.

"De los alados almas de las rosas  
y el almendro de nata te requiero.  
Que tenemos que hablar de muchas cosas  
Compañero del alma, compañero"... M. Hernández.

Aturdido, doliente,  
trepado a duras penas, compañero,  
el trago duro, el largo y duro cáliz-  
de tu muerte...  
Ved a tus recios hijos sollozantes  
ante tus duros y callosos dedos  
- albañil sempiterno  
de cuarenta y tantos años de faena, -  
tus duros, proletarios dedos,  
que inmóviles descansan en tu vientre.  
Tu hermosa cara, padre, camarada-  
tu obrero pelo, duro de cemento,  
de cárceles (las tuyas y las mías: una sola)  
de tantas vejaciones, dulce viejo,  
de tantas luchas, tantos sufrimientos.  
Mi viejo camarada, dulce viejo,  
ya tus cesadas hambres  
ante el infame gritan su denuncia.  
Viejo albañil, soldado de tu clase,  
tu grande y noble clase que hoy recoge  
sus lutos y mis lutos y los tuyos.  
Mi viejo camarada, amigo mío,  
en el silencio en que rompes los sonidos  
se oye tu voz, - denuncias  
a aquél - que siempre tu conmigo  
y en mi ausencia de exilio, condenabas.  
Viejo querido, mi vida es tu futuro,  
sobrevives en mí  
porque soy de tu eco y tu sonrisa.  
Querido padre, en esta larga noche  
me has dolido,  
como nunca una pena o garrotazo.  
Pero estás a mi lado para siempre  
sereno combatiente libertario,  
viniste duro, difícil, siempre lleno,  
tal cual lo deseabas.  
Y al accidente exacto de tu muerte  
diste la bienvenida con tu sonrisa triste,  
porque como viniste, luchando y combatiendo,  
marchando y sonriendo, obrero nunca doblegado,  
así querías morir.  
Te he prometido, mi viejo camarada,  
que de la misma forma en que tú lo deseabas,  
ante tu muerte digo: - "como tú he de caer,  
de pié, lo haré, pero fusil en mano,  
como tú lo querías,  
viejo querido, mi viejo camarada".

Por HUMBERTO PAGAN

REQUEM  
PRIMERO A MI PADRE;  
UN PATRIOTA



# TEORIA DEL "FOCO" INSURRECCIONAL

Por Abraham GUILLEN

¿CUANDO, DONDE, CUANTOS Y COMO CREAN UN "FOCO" SUBVERSIVO?

Luego de terminada la segunda guerra mundial, han proliferado las guerras revolucionarias, si bien las guerrillas yugoeslavas, albanesas y chinas se insertaron o surgieron con la guerra a la escala universal. Apenas habían silenciado su tronar los cañones de la guerra imperialista, estallaron guerras revolucionarias: Grecia, Irán, Indochina, Argelia, Colombia, Cuba, El Congo, Angola, etc. Todo lo cual demuestra que estamos viviendo en una época de grandes conmociones sociales, muy similar a la de las guerras de religión (Reforma); pero ahora mucho más universal, vasta y revolucionaria; en el Siglo XVI emergía el capitalismo de las cenizas de la Edad Media; en nuestra época, aflora el socialismo por todos los poros sangrantes del capitalismo; pero no por evolución, sino-más bien por revolución.

Objetivamente las condiciones históricas son revolucionarias; pero la victoria de los revolucionarios depende, subjetivamente, de emplear o no una política, una dialéctica, una estrategia, que conjugadas sean operacionales. De ahí que el camino hacia la Revolución sea difícil, cuando no se cuenta con una estrategia general (conocimiento pleno de los principios que rigen el arte de la guerra) y una estrategia específica (conocimiento de las leyes estratégicas válidas para un país dado, para una situación concreta). En este orden de ideas, sucede frecuentemente que un país o una región del mundo presentan, objetivamente, condiciones revolucionarias: (crisis económicas, guerras, caos social y político, etc.); pero subjetivamente, no hay revolucionarios preparados para transformar las crisis económicas en crisis revolucionarias y las guerras nacionales o imperialistas en guerras civiles.

Desde la más remota antigüedad se han producido - en todos los tiempos - ocasiones históricas revolucionarias; pero los esclavos, los siervos o la plebe, no estaban preparados para conducir las fuerzas históricas; para quitar el Poder a las clases dirigentes; para sustituir un modo de producción decadente por otro régimen más expansivo, dinámico, en que las relaciones de producción (fuerzas productivas, formas de la propiedad, formas de Estado, etc.), estuvieran en armonía con las relaciones sociales (clases sociales, superestructura jurídica, filosofía, etc.). Si Espartaco hubiera sustituido la economía esclavista por una economía (que consiguiera más libertad y mayor acumulación de capital, etc.), hubiera vencido, largamente, a las legiones romanas. La derrota de Espartaco fue política, ya que sus huestes lograron muchas victorias tácticas, pero ninguna victoria política y estratégica.

Una clase, una nación o una civilización, desaparecen o surgen en una batalla: perdida o ganada. En ese sentido, pudiera decirse, pues, que la "violencia es la partera de la historia"; pero hay que saber ejercerla estratégicamente, tácticamente y políticamente, para obtener más victorias que derrotas. Trazarse una estrategia correcta -antes de comenzar una guerra- es merecer el triunfo al terminarla. Ello es posible cuando un



pueblo insurreccionado, un ejército, o una clase oprimida, cuentan con un Estado Mayor, con unos comandantes que renuncian a todo menos a la victoria, por más sacrificios que ella exija para merecerla. En este orden de ideas, Napoleón decía: "la moral es al material como tres, a uno". Esta tesis ha quedado demostrada en Viet-Nam, donde la estrategia logística (potencia militar de fuego y de número), a favor de los norteamericanos, no consigue vencer a un pueblo en armas (moral y movilización masiva de las masas populares). Frente a la estrategia logística (poderío económico y militar de una gran potencia) un pueblo subdesarrollado puede vencer a un país industrializado, si sabe emplear la estrategia de la guerra revolucionaria (guerra en superficie, en todas partes y en ninguna con frente fijo), hasta que la duración de la guerra, desmoralice al adversario, no teniendo éste más remedio que negociar la paz, con abandono del espacio ocupado por la fuerza bruta: (logística, metalúrgica, mecánica, etc.).

Un país imperialista (ya se trate de una u otra ideología) está siempre obligado a utilizar la diplomacia, primero; la guerra, después; para ocupar los espacios económicos y geoestratégicos que lo conviertan en potencia mundial, en el epicentro de un grupo de potencias satelizadas: Estados Unidos (en la OTAN y el Mercado Común Europeo); la URSS, (en el Pacto de Varsovia y el CONECON). Pero, a corto o largo plazo, se rebelan las naciones oprimidas: caso de Francia contra la colonización financiera del dólar: Rumania (1966), Hungría (1956), Checoslovaquia (1968), Albania (1961), China (1960), Yugoslavia (1948), contra el predominio económico del rublo; incluso la guerra puede estallar más posiblemente entre algunos países del Este que entre ciertos países del Oeste.

La URSS y los EE.UU. siempre practican como todas las potencias, la "estrategia de la alcachofa", pero entonces suele estallar una rebelión: (Hungría, 1956); Santo Domingo, 1965; o el repliegue progresivo en una alianza de la que se va un país: Francia contra EE.UU.; Rumania, Checoslovaquia, China, Yugoslavia y Albania, contra la URSS.

La verdad es que un pueblo, por chico que fuere, si está unido, detrás de un gobierno que haga de comité revolucionario, puede desafiar militarmente a una gran potencia como Viet-Nam a Estados Unidos; cosa que pudiera hacer igualmente, en defensa de su soberanía e independencia, frente a la URSS, Albania, Rumania, Checoslovaquia, Yugoslavia, China, etc. La guerra revolucionaria es válida también en el Este... Cuba, en el Oeste, existe revolucionariamente en la periferia de Estados Unidos, casi al lado del Pentágono; pero más por sus posibilidades de guerra revolucionaria contra EE.UU. que por la "ayuda" de la URSS.

### TESIS SOBRE LA TEORIA DEL "FOCO"

En la guerra revolucionaria, no rigen los mismos principios tácticos y estratégicos que en la guerra de grandes y pequeñas unidades regulares. Un ejército de línea es esclavo de su endivisionamiento sobre una línea regular de frente: una división tiene al frente al enemigo y en sus dos flancos otras divisiones amigas, a menos de quedarse con sus flancos descubiertos, expuesta al envolvimiento del adversario.

1. "estrategia de la alcachofa", ir comiendo poco a poco, hasta que se acaba toda la alcachofa;

Las formaciones militares regulares, cuanto más grandes sean, más y más dependen de sus comunicaciones y abastecimientos. En un ejército muy mecanizado, con divisiones pentagónicas de hasta 2,000 vehículos de transporte y de toda clase blindados, la capacidad de movimientos puede ser inferior a la de la infantería de la época de Ciro, en el siglo VI, antes de Jesucristo. En la guerra de Corea, las divisiones blindadas norteamericanas, no teniendo muchas rutas para elegir, se embotellaban, no avanzando a una marcha superior a los 10 kilómetros por hora. En cambio, los chino-coreanos con carretillas, bicicletas y 6,000 infantes destinados a transporte, conseguían abastecer sus líneas en municiones, alimentos e implementos militares, pasando por todo terreno, burlando los bombardeos masivos de la aviación norteamericana, que machacaba, noche y día, las rutas chino-coreanas; pero ello no impedía que los recursos logísticos llegaran a hombro de soldados o en carretillas, por caminos y vereduetos de montaña, hasta la vanguardia chino-coreana.

Una guerrilla, a diferencia de un ejército regular, no depende del espacio como las grandes formaciones militares de línea. Al contrario, una guerrilla móvil cede el espacio para prolongarse en el tiempo, eludiendo la batalla grande de línea, a fin de conservar su libertad de movimientos, para poder en todo momento llevar la guerra revolucionaria a la retaguardia del enemigo. Lo que importa, en una guerra revolucionaria no es la defensa o la ocupación del espacio (objetivos básicos de la guerra con grandes ejércitos de línea), sino más bien ganar la población que hay en el espacio del adversario, para que éste se halle cercado por todas partes, sin posibilidad de retaguardia sólida, teniendo que dispersarse por todas partes, a fin de que el ejército revolucionario sea más fuerte que el ejército reaccionario, en algún punto del frente, aunque sea muy débil en todos los puntos del mismo. La guerrilla debe buscar la superioridad de fuego y de número en lo particular, aunque sea inferior, como 1 es a 1,000, en lo general. La clave de la doctrina político-militar de un ejército revolucionario consiste en contar con el apoyo masivo de la población, para poder trasladar su frente a la retaguardia enemiga, cuantas veces quiera, por medio de una organización territorial, de la cual careció el "Che" Guevara en Bolivia, en 1967, siendo así aislado de la población y posteriormente derrotado. En síntesis, los principios de la teoría del "foco" insurreccional podrían ser enunciados en los temas siguientes:

## I. Las Tres Fases de la Guerra Revolucionaria

En una guerra revolucionaria se suelen dar tres fases bien definidas:

1a) el ejército enemigo es muy grande y la guerrilla muy chica, reducida a una o más bandas armadas, sin posibilidad de mantenerse sobre terreno fijo, para eludir así la ofensiva y el cerco del adversario, en razón de su movilidad, seguridad, velocidad y combatividad;

2a) la guerrilla gana población y aumenta su masa de combate, pudiendo defender zonas liberadas, en alta montaña cubierta de bosque, pero sin aferrarse mucho al terreno, mientras que el enemigo pasa de la ofensiva permanente a la política estática de gran cerco sobre una zona guerrillera liberada;

3a) las bandas guerrilleras se convierten en ejército de liberación, empleando unidades relativamente grandes y de armamentos semi-pesados (tomados al enemigo), aunque éste sigue manteniendo, en la retaguardia del adversario, una enorme guerrilla para tomar así al enemigo entre dos fuegos, para levantar la población de su retaguardia contra él.

En la 1a) fase se cede el espacio para eludir los cercos y las batallas grandes; en la 2a) fase, se conserva alguna o algunas zonas liberadas, para colocar un ejército contra otro, un régimen contra otro, un espacio contra otro; en la 3a) fase se ocupa el espacio enemigo, ya que sin ello no hay victoria; pero esto debe hacerse cuando el adversario esté desmoralizado, agotado, sin posibilidades de resistencia. Para ganar una guerra revolucionaria, no deben ser confundidas las tres fases de la misma: si el enemigo se desplomara en la 2a) tanto mejor; pero para no engañarse, hay que calcular la resistencia del adversario a su máxima capacidad y no a la mínima, al comenzar una lucha revolucionaria de liberación.

## II. Estrategia de la Autodefensa

Una zona de autodefensa local, o varias zonas, sin coordinación estratégica general no pueden vencer a un ejército regular como sucedió durante las guerras campesinas de Alemania, en el siglo XVI. Si un ejército puede batir por separado las zonas guerrilleras de autodefensa, unas detrás de otras, sin que ellas cooperen estratégicamente a la vez, (para dispersar a su adversario): el particularismo guerrillero será vencido indefectiblemente. La autodefensa es una forma de la guerra revolucionaria, pero no la única, sino más bien complementaria de un ejército de liberación, que debe articular bajo su dirección estratégica la autodefensa, en campos y ciudades, con los escalones regionales (o provinciales) y las unidades militares del ejército regular revolucionario. La autodefensa aislada no tiene posibilidades estratégicas: la historia demuestra "que no puede existir un Estado dentro de otro Estado". La categoría de totalidad es tan válida para la estrategia como para la dialéctica: las cosas a medias no tienen sentido ontológico ni lógico.

## III. Estructura de Un Ejército Revolucionario

Un ejército revolucionario comienza por su base: guerrillas en montañas, campos y ciudades. Luego, se articula en milicias comarcales o departamentales; después, en escalones provinciales o regionales; finalmente, en ejército de liberación. Las milicias locales y los grupos de autodefensa combaten en su propia zona de acción (pueblos, departamentos y ciudades); los escalones regionales o provinciales son formaciones paramilitares que se crean con los mejores cuadros de las milicias locales; el ejército de liberación, se forma con lo mejor de los escalones regionales y de las milicias locales (con hombres que no pueden permanecer más en la retaguardia enemiga, por ser demasiado "quemados" y que, por ello, serán buenos combatientes para el ejército de liberación). Combinando escalones locales y regionales armados con el ejército de liberación, el enemigo siempre será atrapado entre un ejér-



cito revolucionario de línea y su vasta guerrilla en superficie (en todas partes combatiendo y hostigando al enemigo, pero en ninguna con frente fijo). Cuando el ejército de liberación necesite extraer masas armadas en la retaguardia enemiga (para hacer una operación sorpresiva de aniquilamiento contra una unidad adversaria), deberá movilizar a la hora y cita señalada, lo mejor y máximo de los escalones locales y regionales, para destruir al adversario. El ideal estratégico, en una guerra revolucionaria, es contar con 3 guerrilleros, en la retaguardia enemiga, por cada 1 soldado del ejército de liberación, en vanguardia. Ello permitirá aplastar al enemigo con suma facilidad, escapando la guerrilla luego de terminada una batalla, pero dejando siempre tres partes del ejército revolucionario en la retaguardia enemiga: donde se libra la gran batalla por el control de la población. En el monte, hay más árboles que habitantes; es, pues, en la retaguardia enemiga, donde se dan las grandes batallas políticas de la guerra revolucionaria: (huelgas, manifestaciones, actos de propaganda armada, bloqueo de comunicaciones, etc., etc.).

#### IV. Partido y Guerrilla

La guerra es un medio para la política: sólo se recurre a ella cuando una tiranía oprime y explota al pueblo, privándole de sus derechos políticos, de su libertad, de su derecho a la vida. Una guerrilla triunfará estratégicamente si su bandera de liberación representa políticamente la aspiración del 80% de una población oprimida. Por tanto, la guerrilla tendrá que contar con un frente unido de liberación: (clase obrera, campesinos pobres, clases medias proletarizadas, que expresen el 80% de la población en un país subdesarrollado). La guerrilla debe ser, a la vez, ejército de liberación y partido armado, sin tomar una denominación política dogmática, para movilizar así hasta las nuevas tendencias de la religión, desaburguesada, que toman el camino a la revolución contra las oligarquías y el imperialismo. La guerrilla debe ser el brazo armado del pueblo, contando con un frente de clases, que cubra políticamente sus operaciones militares revolucionarias, en terreno y población favorables, a fin de lograr siempre más victorias que el ejército reaccionario.

#### V. Programa de Liberación Para America Latina

El imperialismo económico genera la ley de división internacional del trabajo, creando así economías dependientes o de monocultivo. Por consiguiente, la Revolución en América Latina comenzará siendo nacional, pero no puede triunfar, plenamente sobre las oligarquías nativas y el imperialismo, más que a condición de ser revolución permanente. Cuando cada país es uno o dos productos de exportación para el imperialismo, la revolución nacional de fronteras adentro es una utopía. En América Latina, la Revolución debe abarcar un ancho frente de población insurreccionada, para vencer a los ejércitos cipayos, (en la primera y la segunda fase de la guerra revolucionaria); y al ejército imperialista que los apoyará, (para que no sean destruidos), en la tercera fase de la guerra del pueblo en armas.

Para merecer la victoria, el pueblo latinoamericano debe unirse sobre la base de un amplio frente de liberación continental que contem-



ple, entre otros, los objetivos siguientes:

- América Latina es un solo país: Hay que echar al imperialismo del espacio-latinoamericano, creando una república federal unitaria con todos los pueblos iberoamericanos.
- Veinte naciones y una sola aspiración: En América Latina, la realidad es la unidad de origen y de destino histórico, el idioma iberoamericano, la ecumenicidad de la religión católica, la lucha común contra el imperialismo y las oligarquías, la unidad supracional para superar la balcanización neo-colonial y el raquitismo histórico; todo ello debe constituir la base amplia de un frente de liberación, que abarque el 80% de la población latinoamericana.
- Prohibición de los monopolios: Las riquezas naturales, las industrias básicas, los servicios públicos, los medios de producción, cambio, circulación y consumo, en manos del imperialismo económico, será entregado al pueblo trabajador, para que éste lo dirija o explota por medio de la democracia directa de la autogestión, de la cogestión con la Administración.
- Supresión de los latifundios: La tierra es de los que la trabajan, sin mediación onerosa de las aristocracias feudales; es intolerable que el 1.5% de las fincas (latifundios) posean el 64.9% de la tierra, en América Latina. La reforma agraria es la base de la revolución latinoamericana: una agricultura moderna, mecanizada, bien abonada, constituye el más grande mercado para la industria urbana y la posibilidad de borrar la "geografía del hambre". Con 750 millones de latinoamericanos en el año 2000 no puede haber latifundios ni minifundios, sino una agricultura científica de autogestión cooperaria.
- Frente de clases oprimidas: En América Latina hay que hacer la Revolución con más clases que el proletariado urbano; hay que marchar hacia la liberación con un frente unido de los obreros, los campesinos, las clases medias proletarizadas, parte de las burguesías nacionales (que luchan contra el imperialismo por la defensa del mercado interno), el estudiantado, los intelectuales y las nuevas tendencias católicas (que aceptan y promueven el cambio hacia el socialismo). Con este frente unido, teniendo unidad de pensamiento y acción, América Latina será una nación y su descolonización una realidad histórica.

El programa de liberación latinoamericano no debe tomar viejas denominaciones políticas. Desde el marxismo, el socialismo libertario, hasta el cristianismo desaburguesado, caben, en ese frente unido, y todos los movimientos progresivos que se hayan liberado políticamente de la burocracia soviética, el imperialismo yanqui y las burguesías nacionales.

## VI. Guerrilla: Ciudad Y Campo

Regis Debray, en "Revolución en la Revolución", hace las siguientes afirmaciones: "Cuando una guerrilla habla con sus responsables ur-

banos o con el extranjero habla con "su burguesía". "Quedándose la dirección política en la ciudad, será destruída inevitablemente o desmantelada por la represión". Hay que "abandonar la ciudad e ir al monte"... "La guerrilla es aislada en las ciudades"... "ni un solo fusil debe ser distraído para la resistencia urbana". Regis Debray no es un estratega y ni siquiera un táctico: nunca tuvo la experiencia de conducción de una guerra revolucionaria, ni en su forma de grandes ni de pequeñas unidades militares. Como licenciado en filosofía podría opinar de dialéctica, con más autoridad que de estrategia.

La historia desmiente estas tesis: las revoluciones campesinas nunca triunfaron, mientras las ciudades no siguieran al movimiento insurreccional del campo. La guerra revolucionaria no es parcial, sino total; sin unidad de acción entre la ciudad y el campo, no se logra la victoria en una revolución popular. En Cuba, no fue sólo la acción guerrillera de Sierra Maestra lo que decidió la victoria sobre el ejército regular, sino también el hecho de que éste había perdido ya la calle, en La Habana y en otras ciudades. Las luchas de retaguardia, en la guerra revolucionaria cubana costaron más muertos, en las ciudades, que en la Sierra Maestra.

Espartaco (sin el apoyo de la plebe de Roma), Tomás Munzer (sin una estrecha alianza con las ciudades), Stenka Razin y Putgacheff, en Rusia, (aislados de las urbes) y el "Che" Guevara (con la indiferencia del proletariado minero y de las ciudades bolivianas), todos ellos, perdieron la guerra, por falta de apoyo político, por carecer de una amplia red territorial guerrillera (en campos y ciudades), que permita tomar al adversario de frente y de revés, a fin de que la guerrilla se convierta en ejército de liberación popular.

En el siglo XIV, los Watt-Tyler y las "Jacquerías", respectivamente en Inglaterra y Francia, ganaron la batalla a la aristocracia, uniendo la ciudad y el campo, es decir, **campesinos y burgueses**; pero los campesinos no tenían una noción de la toma del Poder. Entraron en Londres y París, pero se dejaron convencer por la monarquía, la nobleza, volviendo luego a sus pueblos. Una vez dispersados, los campesinos fueron vencidos por los señores. La Revolución social es un fenómeno del capitalismo. Y la Revolución Francesa de 1789-93 fue su modelo: triunfó porque había, en ella, un frente de clases: obreros, campesinos y burguesía luchando contra la aristocracia y el alto clero. Una Revolución no la hace una minoría más que a condición de movilizar políticamente a las mayorías descontentas. ¿Pero cómo hacerlo con la guerrilla internándose sólo en el monte, pero dejando la ciudad pasivamente en países que cuentan con el 50 al 80% de población urbana? ¿Son correctas así las tesis del "Che" y de Debray...? ¿No se confunde así líricamente la táctica con la estrategia?

No tratamos de menoscabar la personalidad heroica y romántica del "Che", sino de elaborar, teniéndolo muy en cuenta a él, una estrategia operacional, que no produzca, solamente, mártires, sino revolucionarios integrales, vencedores y no vencidos.

## VII. - La Ley De La Cantidad Que Cambia La Calidad

Una guerrilla se va convirtiendo en Ejército grande a medida que de su célula madre, en ciudad o campo, se van creando nuevas células de combate que extienden -en superficie y no en línea- una guerra revolucionaria en forma de "piel de leopardo", entre cuyos intersticios se mueve el guerrillero como el pez en el agua, siempre que con sus hechos, discursos, consignas y comportamiento, vaya produciendo cada vez más y más población favorable, hasta que no haya nadie neutral, en una guerra de liberación.

Si una guerrilla está muy dispersa, no tiene bastante fuerza para destruir pelotones, secciones, compañías o batallones del enemigo, según se opere en la primera, la segunda o la tercera fase de una guerra revolucionaria. Si la guerrilla es muy compacta crea unidades grandes o pesadas, difíciles de moverse por todo terreno, o de escapar velozmente en operaciones de lucha urbana. El ideal estratégico de una guerrilla es practicar el siguiente principio: para vivir, separados; para combatir, juntos, a fin de que las armas pesadas enemigas no destruyan a la fuerza armada del pueblo.

En razón de la ley de la cantidad que cambia la calidad o viceversa, un grupo guerrillero chico de 25 a 50 hombres es por definición estratégica una banda armada, que sólo podrá enfrentar a pelotones adversarios de 10 hombres de infantería, siempre que los ataque con una superioridad mínima de 3 a 1; y a base de una enorme superioridad de fuego (granadas de mano, a corta distancia), para dar a la superioridad de número también la de fuego: siempre que se ataque por sorpresa, rapidez, decisión y asalto circular, a fin de abastecerse del botín enemigo; de recoger más municiones y armas de las que puedan perderse en el combate. De lo contrario, las victorias pírricas siempre conducen a la derrota.

Cuando una guerrilla de 50 hombres pasa a 250 sufre un cambio cualitativo: deja de ser banda armada para transformarse en destacamento armado que, en determinadas circunstancias, con terreno favorable, (un desfiladero), puede destruir o copar a una compañía enemiga. Pero un destacamento volante no debe enfrentar a una compañía, sino más bien a una sección enemiga, para vencer, rápidamente por la superioridad combinada del fuego y el número, por la rapidez, la sorpresa y el combate circular de cerco y aniquilamiento del adversario.

Al llegar a 500 hombres, en una zona de montaña, se comienza a ser ejército de liberación: siempre que 5 columnas de 100 hombres, cada una, combatan juntas y vivan separadas. Con 500 hombres en montaña operando por líneas interiores, siendo doble veloz que el enemigo, se aniquilan todas las compañías adversarias que se aventuren a entrar en la línea interior de la guerrilla. En la guerrilla urbana, cuando una ciudad rebasa el millón de habitantes, 50 guerrilleros debe constituir la mínima cantidad operacional, para llamar al enemigo desde diversos puntos o sucesivamente, de modo que éste no pueda ser fuerte, decisivamente, en un punto determinado de la ciudad. Al alcanzar 500 hombres de combate una guerrilla urbana se hace dueña de la ciudad, no en el sentido físico de la toma del poder, sino de ganar la calle, donde ninguna tropa, especialmente de noche, pueda circular aisladamente o en pequeños grupos de combate. Ganada la calle, el poder llegará sólo en función del general tiempo y de ceder el espacio; pero a condición de ganar el



80% de la población con una política popular apropiada del ejército de liberación.

En guerra de montaña, 500 hombres tienen menos rendimiento político y estratégico que en guerrilla urbana: pues vivimos en el capitalismo, siendo la ciudad el epicentro de su política, estrategia y economía.

#### VIII. - Correlación De Fuerzas En Presencia

Para la guerra de montaña, la estrategia fidelista era partir de una célula guerrillera madre (7 fusiles y 11 hombres desembarcados del "Gramma") que, andando el tiempo, pasaron a formar columnas operacionales de 120 a 150 hombres: unidades no muy pesadas, para poder pasar por todo terreno. Cuando las columnas fidelistas de 120 a 150 se iban haciendo más grandes (ganando soldados enemigos o combatientes de la guerrilla en la retaguardia adversaria), se formaban grupos de 40, 50 o 60 hombres, que, a su vez, se convertían, en el futuro, en nuevas columnas de 150 combatientes.

El Ejército Rebelde fidelista, en 1958, contando su historia, ha revelado que tuvo a raya hasta 10,000 soldados de Batista, enfrentados sólo por 300 guerrilleros. En la batalla de Guisa -según Fidel Castro-, 200 guerrilleros, de los cuales 100 eran novatos, enfrentaron a 5,000 soldados batistianos, apoyados por tanques, aviación y artillería. Esta correlación de fuerzas tan desfavorable para un ejército revolucionario no es aconsejable, para entrar en combate, a menos que el enemigo haya perdido la calle en las ciudades, sea hostigado en su retaguardia por muchas guerrillas y tenga, frecuentemente, cortadas sus comunicaciones estratégicas. No es recomendable hacer retroceder a un enemigo poderoso: si ello implica gastar munición, armas y hombres que no se recuperan. En buena doctrina de guerra revolucionaria es desaconsejable el combate con igualdad de fuerzas; eludirlo, con 2 guerrilleros contra 1 soldado regular; aceptarlo, con 3 contra 1: (siempre que el enemigo pase por desfiladeros, vaya encolumnado, o mejor aún, en columna de camiones, pasando por una ruta en trinchera); con 4 a 1: se lo ataca de frente y de flanco; con 5 a 1: por los flancos, el frente y la retaguardia.

En la guerrilla urbana, los grupos de combate más rápidos, de mayor movilidad, deben adaptarse a la circulación de las calles en automóvil: no deberán ser, pues, más de 5, o más bien 4: el chofer y 3 acompañantes. Estos grupos son capaces de desarmar, sorpresiva e instantáneamente, a cualquier enemigo armado, que se haya desglosado de sus unidades, cuarteles, etc. Pero en guerrilla urbana, hay que ser capaz de enfrentarse con secciones enemigas, que casi siempre van motorizadas. Si la guerra de calles no rebasa el grupito guerrillero de 4 a 5 hombres, no gana la calle ni se hace respetar. Por consiguiente, hay que estar en condiciones de movilizar a 100 guerrilleros urbanos, o más, utilizando camiones cubiertos, de los cuales descienda la guerrilla, sorpresivamente, para cercar y aniquilar o desarmar a una sección enemiga: preferentemente montada en un vehículo y desprevenida. Sólo así la calle pasa de manos de las fuerzas reaccionarias al de las fuerzas armadas revolucionarias. Pero para aislar o dispersar al adversario, hay que fijarlo en un punto masivamente, mientras se lo desarma en lugares donde se ha quedado aislado, debilitado e inferior en potencia de fuego



y de número, ante la guerrilla urbana. La Estrategia sublime consiste en dispersar al enemigo, llamándolo desde varios puntos a la vez, para atacarlo con superioridad de número y de fuego, sorpresivamente, en donde sea muy débil.

#### IX. - Espacio, Tiempo Y Población

Una guerrilla, para escapar a los cercos, debe estar en condiciones de ceder espacio, luego de haber logrado sus objetivos, tanto en la ciudad como en el campo. Si el espacio operacional es chico, la guerrilla será cercada; pero si puede ceder terreno, cambia constantemente de lugar, es rápida en sus desplazamientos, mantiene vigilancia permanente y cuenta con el apoyo de la población, difícilmente será apresada o cercada. Cuanto más chica sea una tropa guerrillera más tendrá que cambiar de lugar y más veloz ha de ser en sus desplazamientos. Lo importante en la estrategia de la guerra revolucionaria, no es ganar terreno o tomar una ciudad, sino destruir al enemigo ganando el apoyo político de toda la población. El puro espacio conquistado y mantenido como dominio, se queda para los ejércitos represivos antipopulares. El guerrillero revolucionario debe jugar con el espacio para cansar y dispersar al adversario, mientras gana favorablemente toda la población, única manera de ganar una guerra revolucionaria. El Poder no es sobre nada sino sobre lo humano: la naturaleza sin el hombre es el espacio puro.

En la montaña, no hay fábricas, talleres, alimentos, municiones y abastecimientos para-militares. Por tanto, la guerrilla de monte depende logísticamente de la economía industrial urbana. En ese sentido, se produce "la subordinación de la guerrilla a su dirección política urbana que desarrolla en los guerrilleros no sólo una situación real, sino también de complejo mental de inferioridad y dependencia", según Debray, en su libro "Revolución en la Revolución". Pero si la estrategia logística condiciona la guerrilla de montaña: ¿por qué no emplearla antes en la ciudad que en las sierras; para que no tenga tales problemas logísticos y produzca en las calles población favorable, a fin de que la guerrilla de montaña sea como el otro frente de la guerrilla urbana? Si Debray y el "Che" Guevara hubieran empleado la misma fuerza y armamento (que los dejó aislados en Bolivia, en el monte), en una guerrilla urbana, dentro de una ciudad, apoyando a la población descontenta, habrían creado, con muy pocos hombres, un movimiento armado, un ejército de liberación, a condición de no separar la guerrilla de la población; de no aislarla entre los árboles, en vez de vincularla a las masas, en huelgas, manifestaciones, ocupación de fábricas, movimientos estudiantiles, etc.; para llevar así la lucha popular hasta sus últimas consecuencias: la insurrección general armada, frente a un gobierno totalitario, antidemocrático, odiado por un pueblo desamparado, incapaz de ser conducido a la victoria por los viejos partidos de centro o de izquierda verbal.

A la guerrilla de montaña, sin el apoyo masivo de la población campesina, le falta de todo: ropas, municiones, zapatos, calzado, armas, nylons, linternas, alimentos, etc., etc., a menos que no sea conducida muy brillantemente; que por el combate ofensivo de cerco y aniquilamiento, se abastezca a expensas del enemigo. Ello requiere un buen servicio de información guerrillero en la retaguardia adversaria, para enterarse de "cuantos vienen" y cercarlos con cinco veces más de

guerrilleros: de modo que el combate se termine rápidamente, quedándose con la logística del adversario. Pero este tipo de operaciones precisa un buen servicio de enlace e información con la retaguardia del enemigo próxima a la guerrilla, es decir, contar con población favorable, en las zonas guerrilleras.

No teniendo organización territorial previa, (con grupos de guerrilla clandestinos que la extiendan y dirijan), no se puede ni se debe abrir un frente guerrillero de montaña, si no se quiere correr la suerte de tantos movimientos guerrilleros, que fueron destruidos, no por el ejército enemigo, sino por la indiferencia de la población campesina, por falta de apoyo político, de cobertura informativa y logística.

El guerrillerismo ha exaltado la lucha de montaña y despreciado la guerrilla urbana, quizá porque no contaba con fuertes partidos políticos en las ciudades, pensando crearlos luego a partir de éxitos militares de la guerrilla, como sucedió en Cuba. Pero la estrategia enseña que no se hacen dos guerras con los mismos principios tácticos y estratégicos. En suma, que contando con poca fuerza guerrillera inicial, se debe comenzar por las grandes ciudades y no por las montañas, cuando las masas populares tiran para adelante contra los gobiernos tiránicos, oligárquicos, pro-imperialistas, odiados por las masas populares: desamparadas por los partidos del centro y la izquierda pasiva.

(terminará en la próxima edición)

(Este trabajo como el ensayo "LA DIALECTICA DE LA GUERRA" que publicamos en la edición anterior han sido tomados con permiso del autor al libro "Desafío Al Pentagono".)

\*\*\*\*\*

La insurrección es un arte, lo mismo que la guerra o cualquier otro tipo de arte, y está sujeta a ciertas reglas que, cuando se las olvida, ocasionan la ruina del partido que no las respeta... En primer lugar, no se jugará nunca con las insurrecciones, si no existe la decisión de llevar las cosas hasta sus últimas consecuencias. La insurrección es una ecuación con magnitudes altamente indefinidas, cuyo valor puede modificarse cada día. En segundo lugar, una vez iniciada la insurrección, es menester obrar con la mayor determinación y pasar a la ofensiva. La defensa es la muerte de toda insurrección armada: en ella sucumbe antes de haber medido sus fuerzas con el enemigo... "¡audacia! ¡audacia y siempre audacia!" - ENGELS

\*\*\*\*\*

# NUEVO EXAMEN SOBRE EL SUPERPUERTO

Por Manuel AMY

La amenaza de un superpuerto para Puerto Rico todavía no ha cesado. Existe. La viva idea del capitalismo internacional de un remache final de su colonia militar-industrial en el Caribe no ha sido descartada en ninguno de sus aspectos más importantes. Las necesidades políticas y militares del capitalismo - ¡sin excluir las económicas que van dentro de las políticas! - han aumentado no solo por el hecho de mantenerse a flote contra viento y marea debido a las contradicciones internas que sufre su decadente sociedad, sino por la competencia presentada por otras potencias imperialistas (Francia, Inglaterra, la Unión Soviética, etc...) en la adquisición de más vastos mercados para sus productos. La crisis internacional que sufre el sistema capitalista ha afectado la vida de los pueblos empobreciéndolos generalmente. Sus riquezas o recursos naturales son explotados en mayor grado que antes para satisfacer la sed y hambre insaciable de los señores de Wall Street y el Pentágono. El despojo; el atraco de que es víctima la clase obrera internacional - ¡Puerto Rico inclusive! - lanza a las grandes masas a combatir por una vida más decente y satisfactoria. Los capitalistas internacionales - ¡con los EE.UU. a la cabeza! - responden con mayor represión, crimen y encarcelamiento contra los trabajadores y revolucionarios que están en la primera línea de lucha junto al proletariado de todos los países. La maduración objetiva que las condiciones económicas, sociales y políticas han reflejado en todos los países del mundo la impotencia de la clase dominante en resolver las apremiantes necesidades de clase de los trabajadores. Esta - ¡la clase dominante! - se esfuerza por salvarse de la ruina que las Leyes de la Historia han dictado contra el Sistema Capitalista condenándolo a la Muerte. Forcejea por no morir; cual náufrago, trata de agarrarse del tablón solitario para no hundirse. El imperialismo - ¡que es la etapa final del capitalismo monopolista! - busca ese Elixir de la Vida Eterna que no existe en ninguna parte. Trata de preservar su existencia; su podrida existencia que no puede ofrecer ya nada más a la clase obrera internacional; a los pueblos del mundo. Su tabla de "salvación" en el actual Siglo XX es el petróleo, el Oro Negro. La necesidad del capitalismo monopolista por mantenerse en vida a toda costa depende de sus fuentes de energía. Constituye el petróleo (¡para el capitalismo!) su más grande debilidad y su fuente principal. Cada año que pasa su consumo de petróleo es mayor, dependiendo en gran parte de los países exportadores del Medio Oriente. Es la única fuente utilizable del capitalismo monopolista. Es también la arteria vital para sus ganancias pues del petróleo se elaboran una infinidad de productos útiles para el confort burgués. Esta misma necesidad del capitalismo internacional ha despertado temores y ansiedades. Temores de verse destruidos por las crisis que el mismo sistema genera. Ansiedades de perder su prestigio colocándose como potencia de segunda clase. Sin petróleo no pueden ir a ninguna



parte. Ni mover sus tanques de guerra. Ni poner en marcha sus portaviones. Ni avanzar una sola milla su tropa regular. Ni zurcar el vasto espacio aéreo sus aviones espías. ¡Nada! Sus reservas de Oro Negro se van agotando poco a poco buscando en el exterior nuevas fuentes de energía y aprovisionamiento; nuevos puntos de almacenamiento para no carecer ni en un solo instante del preciado líquido negro. Es entonces que Puerto Rico entra en escena. Convertida la nación puertorriqueña en colonia militar-industrial (¡por concepto de la agresión imperialista en la Guerra Hispanoamericana - 25 de Julio del 1898!) - es sin duda alguna el centro de concentración del capital internacional; punto y laboratorio de ensayo de la política norteamericana hacia los pueblos latinoamericanos. La amenaza contra Puerto Rico se va materializando en el establecimiento de un Superpuerto. La LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA ha advertido las intenciones y propósitos criminales de los capitalistas estadounidenses contra Puerto Rico en relación al Superpuerto o puerto de Hondo Calado. Hemos dado la voz de alarma al independentismo puertorriqueño y al movimiento obrero internacional; a su clase más revolucionaria y consciente sobre los planes del Pentágono - Wall Street contra la clase obrera contra el pueblo puertorriqueño. Los hemos alertado y llamado al combate contra el Superpuerto. Todavía mantenemos ese llamado. Convertir a Puerto Rico en un terraplén militar es el sueño dorado de nuestros enemigos desde hace mucho tiempo. Desgraciadamente la otrora Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.) se ha prestado para la traición y complicidad conjuntamente con el imperialismo norteamericano. Un representante del Ministerio de Comercio de ese país (U.R.S.S.) Sr. George S. Schukin se manifestó a favor del Superpuerto por que "sería más conveniente para Puerto Rico". Sugirió la "posibilidad comercial con la Unión Soviética" (EL MUNDO - Comercio y Finanzas - Viernes, 8 de marzo del 1974 - Pág. 7B).

¡A esto llegan los REVISIONISTAS soviéticos! La expansión a cuenta-gotas del programa imperialista petrolero ya se está dejando sentir. El superpuerto es la señal que se percibe en el horizonte. Es el marcapasos políticos que vibra en las movidas engañosas del capitalismo monopolista. Las consideraciones de un Superpuerto para Puerto Rico saltan de un lugar a otro. Noticias; rumores falsos; intrigas y expectación sobre el puerto de hondo calado se suceden una y otra vez. Aguadilla; Añasco; Isla de Mona y otros puntos costeros. La LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA (M-L) cree sinceramente que Ponce es el lugar escogido para la construcción del Puerto de Hondo Calado. Su cercanía de Venezuela y de los países latinoamericanos lo señala como el lugar escogido por los capitalistas de Wall Street-Pentágono. Sus facilidades costeras por los 4 puntos cardinales reservan para el futuro la expansión sostenida de la industria petroquímica en un desplazamiento paulatino de los puertorriqueños fuera del hogar de sus antepasados. Sobran los puertorriqueños para la clase dominante norteamericana. La esencia de perfeccionar a P.R. como base militar (¡terraplén!) en el Caribe se visualiza en el estudio realizado por el ingeniero Robert H. Prann, Director de la Firma de Ingenieros Consultores ROBERT H. PRANN AND SONS titulado "INGENIERO VE PONCE COMO LUGAR IDEAL PARA SUPERPUERTO" - Por Facilidades y Localización - EL MUNDO - 13 de Junio, 1973 - Págs. 5C/10C. Citaremos al Sr. Prann:

"En estos momentos en que los EE.UU. se le está haciendo difícil

suministrarle petróleo a sus refinерías, ¿sería sensato construir una refinería más que podría estar parada gran parte del tiempo? Lo que necesitan los E.U., y lo necesitan con urgencia, es un puerto de gran calado con grandes facilidades de almacenamiento al cual los buques - tanques traerían el petróleo. En este puerto el petróleo sería embarcado en balsas o embarcaciones más pequeñas que pueden entrar a las aguas de menor calado de sus puertos atlánticos. Y, como hay que tener una flota de remolcadores para atracar a esos grandes buques, se ha sugerido además que esos mismos remolcadores realicen un servicio de trasbordo entre Puerto Rico y el continente remolcando barcazas de petróleo en ambas direcciones. Estos son, sin embargo, problemas de carga marítima sobre los cuales no estamos capacitados para emitir opiniones. Estamos, sin embargo, convencidos de que el Puerto de Ponce está idealmente situado para tal tipo de operación". Y añade:

"Ponce tampoco necesita el Superpuerto. El superpuerto necesita a Ponce. Lo que Ponce necesita, y hace años que lo ha necesitado, es el rompeolas que la construcción de un superpuerto requiere. Lo necesita para poder aprovechar las existentes aguas profundas que tiene su magnífica bahía".

Explicando porque Puerto Rico - su zona sur - es sumamente ventajosa para el Superpuerto el Sr. Prann dice:

"Mientras los EE.UU. solo tienen un solo puerto natural en la costa del Atlántico que puede ser desarrollado en un superpuerto, y está en la esquina Norte del Estado de Maine, Puerto Rico cuenta con cuatro de tales puertos, todos en la costa sur. Son estos puertos Jobos, Ponce, Guayanilla y Guánica".

Las manos ensangrentadas del capitalismo monopolista se mueven en silencio hacia las costas sureñas de P.R. El 19 de diciembre del 1973 EL MUNDO da a conocer la noticia de la celebración de vistas públicas para el 18 de enero (1974). Estas "vistas - ¡auspiciadas por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército Norteamericano! - eran con el propósito de discutir los planes de un puerto para Ponce. La noticia - ¡origi- nada en la capital norteamericana - WASHINGTON - la da a conocer el Coronel Emmett C. Lee, hijo, Ingeniero de Distrito en Jacksonville, Florida, EE.UU.

Más tarde - ¡en la misma prensa del país! - , en un pequeño espacio para colarse inadvertidamente, aparece la noticia de que el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los EE.UU. está dragando el Puerto de Ponce. ¿Coincidencia? ¡NO! ¡Es el superpuerto para Ponce! ¡Y ahí están las Fuerzas Armadas U.S.A. para proteger esos intereses! Ahí está la Guardia Nacional; los Cuerpos Para-Militares Represivos para tirotear, asesinar, masacrar al independentismo; a los revolucionarios; a los comunistas!

¿No nos enseña nada la huelga de los Bomberos y Fuentes Fluviales? ¡Aprendamos!

Ya los pasos hacia el superpuerto ponceño están enfilados. La canalización de los ríos Portugués y Bucaná, el dragado de ambos se dirige hacia el Puerto de Hondo Calado. Los grandes tapones de arena en las bocas de los ríos ponceños perjudican el trabajo del dragado. El hecho de canalizar el Bucaná y Portugués les asegura - ¡al capitalismo monopolista! - el que los restos de piedra, arena u otro

material no se deposite nuevamente en los lugares ya dragados. Así, los super-buques tanqueros no corren el riesgo de encallarse; sufrir serias roturas en su casco o quilla con el consabido derrame de petróleo. Los fondos (\$\$\$-\$\$\$) para el dragado de la Bahía de Ponce y la canalización de los ríos portugués-Bucaná ya han sido asignados. El Coronel Carl L. Lettelier, Jefe de División del Atlántico Sur del Cuerpo de Ingenieros de Ejército (EE.UU.) con cuarteles en Atlanta, respaldó la asignación de \$126 millones de dólares para el proyecto canalización - dragado en Ponce ante un Comité Conjunto de Asignaciones de Obras Públicas de la Cámara de Representantes de los EE.UU. El Congreso Norteamericano demuestra, en la práctica, que es un apéndice directo de la burguesía norteamericana, ausente de toda "imparcialidad (???!!!)". Este mismo "Congreso" ordenó al Cuerpo de Ingenieros de Ejército estadounidense que "realizara un estudio sobre la conveniencia de más mejoras federales al Puerto de Ponce" (EL MUNDO, 22 de diciembre, 1973 - Pág. 9A).

Otro tanto está haciendo la Guardia Costanera. Sus "operaciones" serán "ampliadas" para salvaguardar las operaciones petroleras en esos lugares. El Teniente Thad Allen, Oficial de Información, dijo que la "ampliación" en Ponce será la primera" (EL MUNDO - 23 de diciembre, 1973 - Pág. 1A).

Mientras el capital monopolista juega propagandísticamente con la atención del pueblo puertorriqueño y del independentismo pequeño-burgués hacia diversos lugares, prudentemente, con sigilo y consistencia, el puerto de Ponce está siendo dragado. El cierre potencial de la Atunera National Packing O Westgate, localizadas en la Playa de Ponce, aduciendo mejoras o ampliaciones de sus plantas físicas, probablemente se tomen como puntos de almacenamiento de grandes cantidades de petróleo. Una vez más la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA (M-L) denuncia ante el pueblo puertorriqueño, su clase obrera del atentado criminal que el capital monopolista norteamericano está incurriendo al querer convertir a la nación puertorriqueña en el terraplén militar del Caribe. El Superpuerto es la avanzada, el grueso de su fuerza militar y política. Acusamos públicamente las intenciones genocidas de los dueños de Wall Street y de su Cuerpo Militar - EL PENTAGONO - de elucubrar sucientemente contra la vida y la independencia de una nación latinoamericana.

LLamamos a todos los puertorriqueños - ide aquí y del extranjero! - a prepararse sin más demora para combatir fieramente contra el Superpuerto. ¡A organizarse revolucionariamente y tensar sus fuerzas Para el empuje oportuno!

Reclamamos el apoyo y solidaridad militante del auténtico movimiento revolucionario mundial para combatir sin tregua, UNIDOS, el proyecto del Superpuerto.

Exhortamos al independentismo puertorriqueño a iniciar con más vigor y voluntad heroica la campaña contra los enclaves petroleros en Puerto Rico con vías de producir la invasión escalonada de las petroquímicas; chispa que encenderá la revolución libertadora que Puerto Rico realmente necesita.

\*\*\*\*\*



# ANTONIO VELEZ ALVARADO

Por Juan Antonio CORRETJER

Era la histórica noche del 11 de mayo de 1930. Un grupo de hombres jóvenes, amparado en la autoridad de sus vidas inéditas y el respaldo de apenas media docena de sobrevivientes de la última jornada betancina, había servido a la historia y reparado el daño hecho por la Asamblea del Teatro Habana cuatro años antes, Pedro Albizu Campos presidía el Partido Nacionalista. La treintena de leales abandonaba el Ateneo Puertorriqueño y se encaminaba a sus casas.

Tres de ellos - el patricio Antonio Vélez Alvarado, Reinaldo Silva y el que escribe - mas la esposa de Silva, la inteligente y capaz Matilde Pérez de Silva, atravesábamos la noche rumbo a Ciales. En Manatí, y en la inolvidable casona de Coto Norte, dejaríamos a Vélez Alvarado.

Como era su costumbre, Silva, quien pilotaba su automóvil, empezó a decir algunos de sus versos favoritos - poemas de patriotismo y de amor - mientras nosotros escuchábamos y yo esperaba, cuando Silva hiciera su pausa, ser llamado al turno poético. La amistad con Reinaldo y Matilde Silva fue uno de los mas hermosos regalos que me diera mi juventud; y el recuerdo de ambos - él muerto desde 1937, ella fuera de Puerto Rico (Estados Unidos, Europa) desde hace mas de treinta años - siempre deja en mi pecho una dulce añoranza. Pero, entre los muchos recuerdos que nosunieron el de la conversación de aquella noche del 11 de mayo de 1930, habría de fijarse en mi memoria con todo el respeto y todo el amor que el viejo conspirador manatieño me inspiró siempre.

Porque aquella noche no fui llamado a mi turno poético. Silva dejó sin terminar un poema de Pedroní. Y, tras unos instantes de silencio, Matilde planteó el tema que todos llevávamos en el pensamiento. Y hablamos de Albizu, de la Asamblea, de los protagonistas, victoriosos o derrotados, de aquella jornada patriótica. Fue entonces - en mi memoria auditiva oigo, con su propia voz, sus palabras - que Antonio Vélez Alvarado nos dijo:

"Yo soy racista. Lo soy porque mis padres y toda mi familia lo han sido. Porque fui criado en el orgullo de nuestra raza española y de nuestro linaje. Quizás tambien por haber tenido la desgracia de vivir tantos años en Estados Unidos. Pero respaldé a Albizu en Ponce y lo apoyé hoy; porque cuando se trata de mi patria yo no tengo mas sentimiento que su conveniencia."

Sus tres compañeros de viaje callamos.

Yo no sabía qué decir.

Pasaron muchos, ¿cuantos?, años. Cuba, "El Principe", "La Princesa", Atlanta, Nueva York, Cuba, otra vez. Dieciocho años. En la vieja casona de Coto Norte Antonio Vélez Alvarado se moría. Ya entre sus canas no brillaba ningún hilo de pálido oro, aún sus ojos agrandaban su azul mirando al techo, como buscando, a través suyo, el oro del sol de su tierra, el cielo azul de su bandera. A cada lado de su lecho, Albizu y yo teníamos en nuestra mano la suya, sudorosa y fría.

La duda bajó hasta mi palabra.

-¿Sabe quién soy?-

Clara la articulación entre su voz jadeante:

- Juanito. -

Como con ese diminutivo, en la amistad de nuestras casas, me trató de niño, quise convencerme:

- ¿Qué Juanito? -

- Juanito Terreforte. -

¡Viejo y tenaz patriota! En los últimos momentos de su vida, a un paso de la tumba, su pensamiento rondaba entre los suyos mas suyos: entre los sobrevivientes del Grito de Lares envueltos tambien en la última gran conspiración betancina de fin de siglo. Y entre todos ellos ¡aquél que mejor representaba a las dos.

\*\*\*\*\*

NOTA: Este trabajo es parte de "EL RACISMO CONTRA ALBIZU CAMPOS RETRASA LA INDEPENDENCIA", publicado en el Tomo IX, Nums. 165-167, correspondiente a la edición del 30 de septiembre al Primero de Noviembre de 1972. - Tomado a un libro inédito, "HISTORIAS PEQUEÑAS DE UNA GRAN HISTORIA".

# Subscríbase a Desafío

GPO Box 808, Brooklyn, N.Y. 11201

NOMBRE .....

DIRECCION.....

APTO.....TELEFONO.....

CIUDAD.....ZIP.....

Adjunto envío \$3.00 para mi subscripción ☐



*¡Trabajadores del  
Mundo Uníos!*



Magazine of political analysis

Published by the Progressive Labor Party

PROGRESSIVE LABOR: GPO Box 808  
Brooklyn, N.Y.  
11201

# Subscríbase a EL Socialista

órgano del comité central  
de la liga socialista  
puertorriqueña (ml)

Apartado 283, Guaynabo, P.R. 00657.

Local: Calle Cerra 628, Pda. 15, Santurce



Subscríbase a

The  
**WORKER**

THE REVOLUTIONARY COMMUNIST NEWSPAPER



Organo en inglés, francés, italiano y  
griego del Partido Canadiense del Trabajo  
1 año--\$3.00. \$5.00 por correo aéreo.  
Escriba a: Box 1151, Adelaide St. Postal  
Station, Toronto 210, Ontario, Canada.